

JORGE FERNÁNDEZ MENÉNDEZ
RAZONES

www.nuevoexcelsior.com.mx/jfernandez www.mexicoconfidencial.com

Elecciones09: el dilema de Nuevo León

Pasada la toma de posesión de **Barack Obama** y mientras la crisis económica comienza a hacerse sentir (y lo continuará haciendo durante prácticamente todo el primer semestre del año, por lo menos), en la vida política de México los tiempos son ya electorales. Y aunque habrá elecciones federales para diputados (¿por qué en la reforma electoral no se ha establecido, como hubo en el pasado, un cambio, aunque sea gradual, de un tercio o la mitad de los senadores? Es ridículo y alejado de la realidad política tener una Cámara que se elige al mismo tiempo que el Presidente y no puede tener modificaciones a todo lo largo del sexenio, ni como premio ni como castigo, así sea parcial, para el desempeño de las autoridades ejecutivas), mucha de la atención estará puesta en los seis estados donde habrá elecciones de gobernador, además de otras autoridades locales, pero también se darán comicios en el Edomex y el Distrito Federal, donde muchos municipios y delegaciones tienen más recursos que algunas entidades federativas. Y la atención se concentra en esos comicios porque, aunque podrá haber modificaciones en San Lázaro, éstas no serán demasiado dramáticas ni tampoco van a afectar en forma radical la gobernabilidad. El punto fino son los estados, particularmente donde se elige gobernador.

Y allí los partidos tienen problemas. Ninguna de las gubernaturas es tan importante como Nuevo León y allí todo parece pender de decisiones de dirigentes que no están, en ninguno de los casos, bien amarradas. En el caso del PRI, la candidatura parece encontrarse mucho más cerca de **Rodrigo Medina**, el joven secretario de Gobierno de **Natividad González Parás**, que contaría con el respaldo en el ámbito nacional de **Enrique Peña Nieto** y se dice que de **Beatriz Paredes**, con el compromiso de que **Natividad** pudiera apoyar otras candidaturas priistas ya en campaña. En los hechos, la que parece ser la única oposición todavía visible para **Rodrigo Medina** sería **Abel Guerra**, también miembro del gabinete de **Natividad**, pero con un perfil más tradicional que **Medina** y mayor distancia personal con el gobernador. Se dice que **Guerra** tendría el respaldo de **Manlio Fabio Beltrones**, lo que no queda claro, pero ciertamente Nuevo León es uno de los estados en los que el priismo no ha terminado de procesar su decisión. Si fuera como lo ha dicho **Beatriz** y si el gobernador es quien tendrá en sus manos la decisión, será **Rodrigo Medina** el candidato. Hay quienes apuestan a que **Medina** y **Guerra** se desgasten y pueda surgir en el proceso un tercero, en este caso, candidata, que estaría entre una actual diputada y una presidenta municipal.

Pero, pese a que esas diferencias son públicas, todo parece indicar que en el PAN el proceso será aún más complejo, aunque se ha dicho una y otra vez que ya habría candidato y sería el ex gobernador interino **Fernando Elizondo**, quien tendría la simpatía del presiden-



Continúa en siguiente hoja

Fecha 22.01.2009	Sección Primera-Nacional	Página 8
----------------------------	------------------------------------	--------------------

te **Calderón**, de la dirección del partido y de buena parte de la cúpula empresarial del estado. Pero **Elizondo** no tiene trabajo en las bases panistas: sería necesario construirlo después de que se decidiera la candidatura. Hay quienes piensan que la coalición estatal con Nueva Alianza podría servir para afianzar esa posibilidad y permitir la designación directa, sin tantos conflictos. Pero lo cierto es que hay por lo menos otros tres candidatos que no parecen querer resignar sus candidaturas, sobre todo dos de ellos. Uno es el alcalde de Monterrey, **Adalberto Madero**, el mismo que fue acusado de corrupción por la iniciativa privada del estado y que, en términos políticos, sorteó el temporal sin que la dirigencia partidaria hiciera nada. **Madero**, un hombre muy alejado de los círculos de poder del PAN, incluso de sus prácticas y formas de ver la política, tiene altos índices de popularidad en la capital neoleonesa y un estilo evidentemente populista. Dicen en el PAN que no puede ser candidato, pero también se asegura que **Madero** está en pláticas con un viejo amigo, el presidente del PT, **Alberto Anaya**, al que le urgen votos luego de que dos terceras partes de su partido lo abandonaron para ingresar al PRD. **Madero** amenazaría con ser candidato del PT si el PAN lo rechaza y eso modificaría todo el panorama electoral.

Pero el problema no es sólo **Madero**. La estructura del partido está también en parte en manos de otro hombre alejado del panismo tradicional, **Fernando Larrazabal**. Tanto **Madero** como **Larrazabal** demandan una elección abierta o de militantes y simpatizantes, porque allí tienen mayores posibilidades. **Larrazabal** (un “priista azul”, dicen en Nuevo León, como en el caso de **Madero**) asegura que él puede ser “el **Felipe Calderón** del estado”, el que gane su candidatura pese al Presidente, al favorito y en este caso también al gobernador. El punto es que ni **Larrazabal** ni **Madero** concitan simpatías del empresariado regiomontano. Y eso en Nuevo León es algo más que un problema. Por ello, a pesar de que se decía que el tema estaba superado con su próxima designación en una embajada, sigue estando presente la posibilidad de **Fernando Margáin**, como una suerte de cuarto en discordia.

Se podrá decir que el tema se puede superar, como en el caso del PRI, con trabajo político. Pero lo cierto es que precisamente ese trabajo político es el que por lo menos no se percibe y si, finalmente, **Madero** y **Larrazabal** aceptan la candidatura de **Elizondo** (o incluso la de **Margáin**) lo harán exigiendo un pago político muy alto.

Y la historia se repite en varios estados. Lo cierto es que en las seis gubernaturas en disputa nada está decidido y todo dependerá de cómo trabajen el PRI y el PAN (en estos seis estados, ni el PRD ni la alianza Convergencia-PT tienen influencia real, salvo que se diera, en Nuevo León, la hipotética adhesión de **Madero** al PT). Hoy, cualquiera de ellos podría ganar cinco de las seis gubernaturas en disputa... o podría perder todas.